

Introducción: palabras inaugurales en tiempos de Covid-19

CLÉMENT A. AKASSI

Howard University, EUA

cakassi[at]howard.edu

A la valentía de la esclav(izad)a Anastácia,¹
descendiente africana de Brasil
que ya había llevado la mascarilla del castigo
y del virus del racismo.

A George Floyd,² descendiente de los
Africanos desterritorializados de fuerza,
convertidos en carne-de-fuete, carne-de-cañón
y necro-carne (muerte andante) en Estados Unidos.

¹ Escrava Anastácia (Esclava Anastácia), es la condición de una esclav(izad)a africana de Brasil retratada originalmente en 1818 por el francés Jacques Arago. En el retrato de índole histórica, Anastácia lleva una mascarilla y un collar de hierro como señales de castigo por parte de sus amos. El retrato fue expuesto por primera vez en el Museu do Negro (Museo del Negro) en Rio de Janeiro en 1968, con motivo del 80 aniversario de la abolición de la esclavización en Brasil.

² El lunes, 25 de mayo de 2020, en la ciudad de Minneapolis (Estados Unidos), George Floyd, un hombre negro de 46 años, fue capturado sin razón legal por cuatro policías. Uno de ellos, llamado Derek Chauvin, le colocó sus rodillas en el cuello hasta asesinarlo, a pesar de que Floyd le suplicó por casi siete minutos que lo dejara respirar.



Escribo estas palabras inaugurales en tiempos de coronavirus, aquel virus de la pandemia Covid-19 que sigue teniendo al mundo en vilo. Da la trágica casualidad que esta pandemia es el resultado de una desterritorialización sin permiso. La de un virus que salió de China³ para traspasar fronteras ajenas sin visado, causando cientos de miles de muertes y millones de enfermas y enfermos. El virus contagió y sigue contagiando más personas después de haber viajado por barcos, coches y aviones. El caso es que mucho más antes del brote de la Covid-19, el sujeto colonizado africano/diaspórico, que no es un virus (¿o lo es?), siempre ha ido en pos de la movilidad y/o de las relaciones humanas sin murallas. Pero, siempre con fiera resistencia, el sujeto colonizador/occidental le ha impuesto una travesía forzada. A veces, por guerras ajenas tales como las primera y segunda guerras mundiales, por ejemplo. O por una travesía poscolonial⁴ sin visado –por tierra, montañas u océanos inhóspitos. Al cabo de las travesías, puede llegar a gozar de las tierras “soñadas” del sujeto colonizador/occidental (es decir el británico, español, francés o portugués) que se había ido a colonizarlo sin permiso ni visado y que sigue ejerciendo su derecho de pernada económico al destruir su ecosistema mediante el *extractivismo* capitalista. Incluso, si no forma parte de esta masa anónima de *sans papiers* o inmigrantes ilegales, el sujeto colonizado africano/diaspórico puede ser ciudadano occidental como premio por ser carne-de-cañón o por medio de un matrimonio interracial y obtener residencia permanente, beneficio directo de descendencia nacida en tierra(s) occidental(es), etcétera. Sin embargo, esta misma ciudadanía se vuelve problemática porque el sujeto colonizado africano/diaspórico acaba siendo un ciudadano de papel. Simplemente, porque entra en juego en un conflicto de memorias en el que la memoria del sujeto colonizador se da a ver mientras que la del sujeto colonizado africano/diaspórico es

³ Y China dice que salió de Estados Unidos, a pesar de que todos los datos apuntan a que tiene su origen en los mercados y/o laboratorios de Wuhan, en China, desde principios de 2020.

⁴ Aquí, planteo lo poscolonial en su vertiente temporal, como algo posterior a las supuestas independencias de África y otros pueblos en las Américas. Cabe aclarar, de hecho, que lo poscolonial tiene una vertiente ideológica que es central para mí.

invisibilizada a lo largo de la historia, el saber, a través de los medios de comunicación, de las instituciones políticas, culturales, religiosas, o sea, ahí mismo donde se colonizan y/o se descolonizan los imaginarios y las epistemologías.

Viene a colación concluir las palabras inaugurales de este número especial recalcando que la convocatoria que dio lugar a este resultado es la primera de otras convocatorias interdisciplinarias sobre las mismas problemáticas, pero en contextos diferentes: hispanófono, lusófono, estadounidense/canadiense. No cabe duda que es necesario abordar nuevas vertientes que aborden, por ejemplo, la lejana migración de los caribeños anglófonos hacia América Latina (afroantillanos, afrolimonenses, garífunas); la reciente migración africana en América Latina/Brasil; la migración afrolatina/haitiana y africana en Estados Unidos; la migración africana en Canadá; la migración africana subsahariana y magrebí en España (las llamadas y los llamados afroespañolas/afroespañoles), etcétera.

Introduction: Inaugural Words in Times of Covid-19

CLÉMENT A. AKASSI

Howard University, USA

cakassi[at]howard.edu

For the bravery of the enslaved Anastácia,⁵
African descendant from Brésil
who wore already the facemask of punishment
and the virus of racism.

For George Floyd,⁶ descendant of the Africains
de-territorialized by force,
made body-for-whip, cannon fodder
and necro-body (walking dead) in United States.

⁵ Escrava Anastácia (Slave Anastácia), is a condition of an African enslaved from Brazil. Her portrait was drawn originally by the French Jacques Arago in 1818. On the portrait, which has historical sources, Anastácia wears a facemask and a collar in iron as signs of punishment from her masters. The portrait was exhibited for first time in the Museu do Negro (Museum of Black) in Rio de Janeiro in 1968, to honor the 80h anniversary of abolition of slavery in Brazil.

⁶ On Monday, May 25, 2020, in the city of Minneapolis (United States), George Floyd, a Black man of 46 years old, was arrested without legal reasons by four police offices. One of them, Derek Chauvin, held Floyd's neck with his knees for almost seven minutes and eventually murdered him, despite the supplications of Floyd who were asking to breathe.

I am writing these inaugural words in times of coronavirus, the virus of the pandemic Covid-19 which is still leaving the world without response. It is indeed a tragic coincidence that this pandemic is a result of a de-territorialization without permission. It is a virus that went from China⁷ to cross borders without a need for visa, causing hundreds of thousands of deaths and millions of cases. The virus has contaminated people and continues to affect many more, after it traveled by boat, car and airplane. Meanwhile, before the eruption of the coronavirus, the colonized African/diasporic subject, who is not a virus (or, is s/he?), has always begged for a mobility and human relations without walls. But, always with the same fierce resistance, the colonizer/Western subject has imposed to the colonized African/diasporic subject, forced crossings. It has been done sometimes for wars reason such as for the participation in the World Wars I and II, for example. Or, it is done as a postcolonial crossing⁸ without visa and through unwelcoming or deadly roads, mountains and sea/ocean. At the end of the journey, it is possible that the colonized African/diasporic subject can reach the “dreamed” lands of the colonizer/Western subject (i.e. the British, French, Portuguese or Spaniard) who had colonized the colonized African/diasporic subject without permission or visa and continues to benefit from the economical feudal lord’s right by destroying his ecosystem through the capitalist extractivism. Moreover, if s/he is not part of the anonymous mass of the *sans papiers* or illegal immigrants, the colonized African/diasporic subject can become a citizen as a reward to a cannon fodder, or by interracial marriage, permanent residency, direct benefice from descendants born on western lands, etc. But, such a citizenship remains problematic because the colonized African/diasporic subject is a caricature of citizen. S/he is fake not a real citizen. For the

⁷ And China said that the virus started in United States, despite that all data show that the virus comes from Wuhan, in China, since early 2020.

⁸ Here, postcolonial refers to the time, a period that is posterior to the so called African independances or those of the people in the Americas. It is worth to emphasize that for me it is critical to understand postcolonial mainly as a notion driven by its ideological definition.

simple reason that s/he is at the center of a conflict of memories where the memory of the colonizer/Western subject is visible and the memory of the colonized African/subject is invisible in the history, the knowledge, the medias, the political, cultural, religious institutions, which means, exactly where the imaginaries and epistemologies are colonized and decolonized.

It is worth to conclude these inaugural words pointing the fact that the Call for Papers for this special issue is the first of more to come about the same preoccupations but in different contexts: hispanophone, lusophone, United States/Canada. For instance, the next Calls would focus on the West Indian migrations in Latin America (case of Afroantillanos, Afrolimonenses, Garífunas); the recent African migration in Latin American/Brazil; The Afro-Latino/Haitian and African migration in United States; the African migration in Canada; The Sub-Saharan African and North African migration in Spain (those called Afro-Spanish), etcétera.

Introduction : paroles inaugurales en temps de Covid-19

CLÉMENT A. AKASSI
Howard University, États-Unis
cakassi[at]howard.edu

À la bravoure de l'esclave Anastácia,⁹
descendante africaine du Brésil
qui déjà porta le cache-nez du châtimen
y du virus du racisme.

À George Floyd,¹⁰ descendant d'Africains
déterritorialisés de force,
convertis en chair-à-fouet, chair-à-canon
et en nécro-chair (mort ambulant) aux États-Unis.

⁹ Escrava Anastácia (Esclave Anastácia), est la condition d'une esclave africaine du Brésil dont le portrait a été réalisé originellement par le français Jacques Arago en 1818. Sur le portrait aux origines historiques, Anastácia porte un masque/cache-nez et un collier en fer, signes de châtimen de la part de ses maîtres. Le portrait fut exposé pour la première fois au Museu do Negro (Musée du Noir) à Rio de Janeiro en 1968, lors du 80ème anniversaire de l'abolition de l'esclavage au Brésil.

¹⁰ Le lundi, 25 mai 2020, dans la ville de Minneapolis (États-Unis), George Floyd, un noir de 46 ans, fut capturé sans raison légale par quatre policiers L'un d'eux, nommé Derek Chauvin, mit ses genoux sur le cou du prévenu jusqu'à l'assassiner. Et ce, en dépit des supplications de Floyd, pendant près de sept minutes, de le laisser respirer.

J'écris ces paroles inaugurales en temps de coronavirus, ce virus de la pandémie Covid-19 qui laisse encore le monde entier pantois. C'est bien une tragique coïncidence que cette pandémie soit le résultat d'une déterritorialisation sans permission. Car, il s'agit bien d'un virus parti de la Chine¹¹ pour franchir d'autres frontières sans visa, causant des centaines de milliers de morts et des millions de malades. Le virus a contaminé et continue de contaminer de nombreuses personnes après avoir voyagé par bateau, en voiture et en avion. Or, bien avant l'irruption de la Covid-19, le sujet colonisé africain/diasporique, qui n'est pas un virus (ou bien, le serait-il ?), a toujours recherché la mobilité et les relations humaines sans murailles. Mais, toujours avec la même farouche résistance, le sujet colonisateur / occidental lui a imposé une traversée forcée pour raison de guerres telles que les Première et Seconde Guerres Mondiales, par exemple. Ou encore une traversée postcoloniale¹² sans visa -par voies terrestres, à travers les montagnes ou sur les mers et océan peu hospitaliers. Au bout des traversées, le sujet colonisé africain / diasporique peut jouir des terres « rêvées » du sujet colonisateur / occidental (c'est-le britannique, l'espagnol, le français ou le portugais) qui naguère l'avait colonisé sans permission ni visa et qui continue d'exercer son droit de cuissage économique en détruisant son écosystème par extractivisme capitaliste interposé. Par ailleurs, s'il ne fait pas partie de la masse anonyme des sans papiers ou immigrants illégaux, le sujet colonisé africain/diasporique peut devenir citoyen occidental par prime à chair-à-canon, ou par mariage mixte, résidence permanente, bénéfice directe de descendance née sur des terres occidentales, etc. Il reste que cette citoyenneté devient problématique dans la mesure où le sujet colonisé africain / diasporique n'est à la fin qu'un citoyen en papier. Pour la simple raison qu'il est au coeur de mémoires concurrentielles / en conflit où la mémoire du sujet

¹¹ Et la Chine dit que ce serait parti des États-Unis malgré le fait que tous les indices montrent que le virus tient son origine des marchés et/ou laboratoires de Wuhan, en Chine, depuis le début de l'année 2020.

¹² Ici, j'entends par postcolonial, ce qui a rapport au temps, ce qui est postérieur aux supposées indépendances africaines ou d'autres peuples des Amériques. Il convient de préciser qu'en effet, j'accorde une importance capitale à la notion de postcolonial comme postulat idéologique.

colonisateur / occidental se donne à voir tandis que celle du sujet colonisé africain / diasporique reste invisible dans les champs de l'histoire, du savoir, des médias, des institutions culturelles, politiques, religieuses, c'est-à-dire là même où se colonisent et / ou se décolonisent les imaginaires et les épistémologies.

Ce monographique, « Complexités postcoloniales sur la territorialisation et la déterritorialisation (trans)nationales dans les productions culturelles africaines », répond bien donc à notre préoccupation sur la décolonisation des imaginaires et des épistémologies à partir d'analyses interdisciplinaires sur la territorialisation et la déterritorialisation.

En effet, dans son article, « Écrire en migration(s): le bazar de la migration en contexte dans *Black Bazar* d'Alain Mabanckou », Didier Brou Anoh pose la problématique de la traumatique réalité de la migration africaine en Europe, en partant de l'étude de cas du roman, *Black Bazar* d'Alain Mabanckou.

La migration africaine en Europe est aussi au centre de l'analyse de Flora Amibiamina qui, dans « Transnationalismes et apories identitaires : l'*afropéanisme* de Léonora Miano » , met en crise l'efficacité du concept de *Afropéanisme* (double identité africaine et européenne) promu par l'écrivaine et penseuse camerouno-française Léonora Miano. Les questionnements d'Amibiamina quant au concept de Miano trouvent leur fondement dans la difficulté à le faire prospérer dans un contexte de nationalismes occidentaux de plus en plus exacerbés.

Un autre auteur de ce monographique, Gérard Keubeung, est plus incisif dans son article, « Paria urbain : espace, mobilité et illusions » , puisqu'il y postule que toute mobilité africaine est rendue difficile par le colonisateur. Pour le démontrer, il part d'une analyse de *Le vieux nègre et la médaille* de Ferdinand Oyono et du film-documentaire *Clandestins : ils traversent l'enfer pour venir vivre en France*.

Quant à Hervé Tchumkam, il s'intéresse à la migration africaine en France et base son travail sur les romans *Le thé au harem d'Archi Ahmed* de Mehdi Charef et *Banlieue noire* de

Thomté Ryam. Dans son essai, « Des bidonvilles aux banlieues : spatialité et désespoir dans la France contemporaine », Tchumkam montre que l'occupation et la gestion de l'espace sont des marqueurs de disqualification sociale des jeunes afro-descendants de France.

Paule Mireille Ngo Mbaï referme l'éventail des essais rigoureux de ce numéro spécial en présentant un travail très original sur les pygmées Baka. En effet, dans « Déforestation et dénaturalisation des pygmées Baka au Cameroun », Ngo Mbaï démontre que la déforestation menace l'équilibre écologique –au lieu de promouvoir le « progrès » annoncé– et déterritorialise les pygmées que en soi courent le risque d'être en voie d'extinction, chassés qu'ils sont de la biodiversité de leur habitat naturel.

Il convient de conclure les paroles inaugurales de ce numéro spécial en insistant sur le fait que l'appel à contributions qui a abouti à ce résultat est le premier d'autres appels à contributions interdisciplinaires sur les mêmes problématiques, quoique dans des contextes différents : hispanophone, lusophone, étatsunien / canadien. Par exemple, il pourrait s'agir de la lointaine migration des caraïbes anglaises vers l'Amérique Latine (cas des *Afroantillanos*, *Afrolimonenses*, *Garifunas*) ; la récente migration africaine en Amérique Latine / Brésil ; la migration afrolatine / haïtienne et africaine aux États-Unis ; la migration africaine au Canada ; la migration africaine subsaharienne et maghrébine en Espagne (celles/ceux appelé.e.s Afro-espagnol.e.s), etcétera.